

LA COMISION CUBANA

El "Havana" a la vista. Saludos. Remolcadores. Recibimiento.
El pueblo se muestra indiferente.

Ayer a las siete de la mañana anunció el semáforo del Morro, estar a la vista el vapor americano "Havana", en el cual venía la comisión de delegados que fué a entrevistarse con el Presidente Mac Kinley.

Salieron a saludar dicha comisión ~~mar~~ afuera el remolcador "José González" conduciendo los delegados de la Convención, la familia del señor Llorente y la señora de Menocal, el "Aguila" que conducía diferentes jóvenes y al señor Arturo Primelles, la lanchita número 6 de la Aduana, el "Clara" y el "Cuba" fletados por la redacción de EL MUNDO y a la cual llevaba a bordo.

Era el "Cuba" el único barco que ostentaba gallarda como afanándose al recibir en besos del viento, una bandera cubana, y además un hermoso gallardete que decía en caracteres grandes y visibles: EL MUNDO.

Adelantándose a todos se acercó el primero al Habana nuestro remolcador, saludándolo con tres pitazos que fueron repetidos por los demás, y a los que contestó aquél. Fueron nuestras frases de bienvenida las primeras que recibieron los comisionados, en cuya compañía, como ya habíamos anunciado a nuestros lectores, regresó nuestro querido compañero el señor Márques Sterling, representante enviado especialmente por este diario y cuya brillante información ha sido recibida con éxito tan lisonjero por la opinión.

A las siete y cuarto entrábamos nuevamente por la boca del Morro, sirviendo como de guardia de honor a los Convencionales la improvisada flotilla de remolcadores.

Apenas fondeó el vapor y fué puesto a libre plática, subieron varias personas a bordo para cumplimentar a los delegados.

Público escaso é indiferente en los muelles, ni una sola señal de entusiasmo, ni un síntoma de efusión ó de simpatía hacia nuestros representantes, puede decirse que constituya la característica de aquel recibimiento, frío é inmerecido.

Por las notas de nuestro redactor corresponsal señor Márquez Sterling, sabemos que durante la travesía se trabajó activamente por los convencionales, que el señor Betancourt actuaba como secretario, y que ya está casi concluído el report que han de presentar a la Corporación Constituyente, cuyos mandatos llevaron a Washington.

Durante el viaje, lo mismo que en todo el período que duró su gestión reinó entre los comisionados la mayor cordialidad.

Después de la última comida a bordo y para celebrar el constante acuerdo en que siempre estuvieron, los comisionados apuraron algunas copas de Champagne. Como un homenaje a la agudísima y activa información de EL MUNDO, fué invitado a participar de aquella íntima fiesta, nuestro redactor corresponsal.

El Mundo, Habana, mayo 6 de 1901.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA